Año V. HABANA, Enero 27 de 1906. Núm. 174.

¡TIERRA!

PERIODICO SEMANAL

Registrado en la Administración de Correos como correspondencia de segunda clase.

Número suelto, 3 centavos | REDACCION Y ADMINISTRACION: MALOJA No. 1 (ALTOS) | 25 ejemplares, 50 centavos

IMPORTANTE

Si durante la semana que viene no cambia la situación de ¡TIERRA!, *es decir, si no recibimos dinero para cubrir en algo el déficit que pesa sobre el periódico, nos veremos en la imprescindible necesidad de suspender el número.*

TRATA DE BLANCOS

No se dejen alucinar los obreros por los cuentos que circulan de que el *Fulanito*, después de diez años de América ha vuelto con la respetable fortuna de cien mil duros, de que el *Zutanito* tiene *ingenios* y casas y haciendas y fué pobre como una rata. Todo esto es cierto, pero no lo es menos de que en todas partes hay lo mismo. Pongamos por caso Barcelona. Cada día se ven levantarse en el campo de los negocios nuevas fortunas. Se suceden unas á otras las firmas de moda y las casas de banca, ¿sabéis el porqué? pues sencillamente porque solo se necesita ser poco escrupuloso y osado y entonces todo el monte es orégano y la mayor parte de los negocios salen bien. Cada día se hacen fortunones en todas partes, y en todas partes los hay que aparentemente han empezado sin capital..... pero en cambio han tenido en la familia una hembra que ha sido seductora y complaciente..... ó han habido buenos padrinos que han facilitado un crédito que ha sido denegado á otros. La América, para hacerse rico está en todas partes. En cambio la miseria para la mayor parte y una desesperada é inhumana lucha es la resultante de todo este desbarajuste.

El secreto del indiano enriquecido es historia vieja. Generalmente es un patán sin cariño y sin familia, sin instrucción ni educación; egoista en grado sumo y capaz de quedarse sin comer ni beber con tal de ahorrar unos miserables centavos, que ahorra con irritante estultez y que cuenta y recuenta diariamente un sin fin de veces esperando reunir cierta suma indispensable para empezar el negocio soñado. Una vez reunida la suma, al cabo de dos ó tres años y después de mucha hambre pasada y de necesidades y afecciones mal y deficientemente satisfechas, empieza su pequeño negocio, en el cual explota sin misericordia alguna al infeliz que cae en sus manos. Entonces es ya hombre de negocios y cada día ensancha un poco más su esfera de acción hasta que al final reune algunos millares de pesos y con ellos ya lo es todo.

Con esta vieja historia se triunfa en este sentido en cualquier parte. Lo mismo es Madrid que New York y Barcelona que Méjico.

Para hacer este negocio sin entrañas, esta expoliación incalificable sobre la miseria del pobre trabajador, se dictan códigos, se mantienen jueces y tribunales y se mantienen ejércitos en permanente pie de guerra, para castigar al osado que quiera atreverse á protestar contra esta serie de ignominias y de injusticias como predominan en nuestras costumbres y en nuestras leyes.

¿Qué se hizo de la tan decantada hospitalidad cubana? Se perdió para siempre. Llegaban á estas playas los emigrantes y al encontrarse con un paisano ó con uno que hablara igual idioma, tenía mesa y casa. Podía comer y dormir, es decir, podía vivir hasta que hallara una colocación decente, que le permitiera cubrir sus necesidades.

Ahora es otra cosa. El egoismo comercial ha cerrado las puertas á todo sentimiento humanitario y ha hecho abrir Triscornia, como hará abrir otros antros de inhumanidad y de baldón para el país que los tolera, si con ello puede abaratar el sueldo de los infelices que con el esfuerzo de su brazo, son la base del enriquecimiento comercial.

Hay que acabar de una vez con esta asquerosa é inhumana emigración, hay que excitar el concurso de todos los hombres de corazón para que ayuden con su generoso esfuerzo á que tenga pronto fin la inhumana trata de blancos, de que los explotadores y agiotistas trafiquen con su sangre y dejen tranquila la ajena.

Que sea verdad lo que se dijo una vez en el Senado de que se reparta el terreno que hay perdido en la isla, no al que tenga más pesos sino al que tenga los brazos para hacer fecundo y productivo, y entonces en vez de monte y de manigua habrá tierra útil al hombre, que le recompensará con sus frutos de bendición y de amor los esfuerzos del trabajo.—Que den la tierra al campesino, que la trabaje en común y entonces el trabajo se engrandecerá y la tierra será fecunda y hermosa.

Mientras esto no suceda; mientras no se ponga coto á tanta demasía, las palabras libertad, igualdad y fraternidad serán una sarcástica burla que se tirará al rostro de la humanidad oprimida.

III

Se me dirá que en todas partes sucede lo mismo. No lo ignoro; desgraciadamente la dura experiencia personal me lo ha enseñado. Sé que en los Estados Unidos pasa lo mismo que en Europa, y pude comprobarlo el mismo día de año nuevo en un café del Parque Central de la Habana. Estaban tomando refrescos, sentados alrededor de una mesa varios bien trajeados ciudadanos yanquis, cuando de pronto interrumpió su alegre charla la triste y demacrada figura de un proletario de su nacionalidad que se acercó á saludarles y á exponerles su desesperada situación. Había venido á Cuba atraido por falaces anuncios y hacía días que buscaba colocación de mecánico, que no encontraba y que había acabado con los 30 pesos americanos que se trajo al desembarcar. ¡Hacía ya más de dos días que no probaba alimento!—Me contó su historia: tiene una mujer y tres hijos en los alrededores de Patterson y como la vida es tan cara y los sueldos tan poco remuneradores; como, además, no se tiene trabajo todo el año seguidamente; y como que los niños crecen y á este compás las necesidades de la vida siguen cada vez en aumento, es por lo que se había decidido á emigrar á Cuba. ¡Maldita miseria!

Sé también que en México pasa lo mismo que en los Estados Unidos y de que en el Brasil y en la Argentina la cosa no anda mejor, sino que, por el contrario, las grandes y periódicas huelgas de Buenos Aires y de otras ciudades sudamericanas pueden dar una pálida idea del malestar que allí impera y del descontento que produce; pero todo esto no quita el que se dedique alguno á pensar en una solución equitativa, que podría y debería darse prontamente á este problema.

Es evidente de que á los males, por crónicos é inveterados que sean, debe buscárseles el remedio que los cure, pues hacer lo contrario sería renunciar al porvenir y suicidarse miserablemente.

Conocido el mal debe buscarse el remedio. Conocido el gérmen del cólera, se estudió con ahinco su naturaleza, su desarrollo y sus mortales efectos, y después de profundos estudios se encontró su remedio, y más aun, su profilaxis preventiva. Lo propio sucedió con la asquerosa viruela y está sucediendo actualmente con la fiebre amarilla y con otras enfermedades, que son en la actualidad un azote terrible para la humanidad, y que mañana serán vencidas por el estudio metódico y científico de los hombres de buena voluntad, por esos bienechores que en no lejano porvenir elevará á la categoría de santos de la salud y de la felicidad humana.

Pues por este mismo camino debemos encaminar nuestros inciertos pasos y atrevernos á lanzar á todos los vientos la fórmula de nuestro ideal, que es la fórmula de la felicidad humana: la tierra para el campesino, el taller para el constructor; la instrucción y la educación más perfecta para todos, y entonces la felicidad humana será un hecho, porque al desaparecer el dinero y su generador el egoismo, y las fronteras y sus atributos, la humanidad entonaría un grandioso himno á la vida, al amor y á la felicidad.

A este fin dirigimos nuestros pasos. Que nos ayuden todos los seres de buena voluntad á conseguir su realización en el más breve plazo posible.

Ros.

El voto obligatorio

Las disertaciones académicas terminaron ya; los salones del «Ateneo» están desiertos, la tribuna vacía. Dentro de poco, de aquellos debates «brillantísimos» quedará el recuerdo vago de la prolongadísima controversia, que sirvió de pretexto á unos cuantos sabios de ocasión para hacer alardes de vanidosa erudición á la vista del público.

Dos meses duró el torneo dedicado al sufragio: dos meses empleados en hablar sobre restricciones y ampliaciones, en averiguar si la «soberanía del ciudadano» constituía un «derecho», ó era simplemente una «función».

La nota más original, sin duda, la dió el señor Jústiz, mostrándose partidario de grandes «radicalismos», y haciendo extensivo á la mujer el «derecho» de votar. (¿Y porqué se olvidó el señor Jústiz de los niños? Siquiera, estos, no son hipócritas como los hombres). Lo más grave no es eso, lo más grave es que, el señor á que aludimos, se presentaba allí como defensor acérrimo del voto obligatorio, y, en apoyo de su tésis, citaba á Suiza, el país «modelo», según él, «la tierra clásica de la libertad y de la justicia.»

A nosotros nos dan ganas de reir, el afán que tienen ciertos personajes en poner á Suiza (léase gobierno) de norma en todas las cosas. Por lo que se vé, la indumentaria política, ha de cortarse sobre el patrón helvético; de allí ha de venir la medida, el compás, todo. Los hombres de Estado, y los que aspiran á posiciones holgadas, dentro ó fuera del gobierno, se parecen á la inmensa mayoría de las damas, que no pueden concebir un traje bien hecho si no se ajusta á los figurines de París. ¿Acaso en la pequeña república europea existe la más perfecta de las armonías? En aquel pueblo que algunos consideran feliz, ¿no existen vagos, charlatanes sostenidos por el Estado, amparados en sus puestos por numerosa gendarmería, que sostiene el pueblo trabajador?

Concretemos el asunto. El señor Jústiz ha dicho que el voto, es «derecho» y «función» á la vez, como si dijéramos, macho y hembra, ó lo que es lo mismo, hermafrodita. ¡Bonita definición! No podemos comprender la «función» y el «derecho», que sostiene el «distinguido» ateneista. El derecho y la función no lo comprendemos sin el ejercicio de la libertad; porque, si existe el derecho de votar, ¿no existe, también, el derecho de abstención? Si no es así, ¿dónde está entonces la soberanía nacional? ¿En la exígua minoría de hombres listos que se apodera del gobierno? Pues entonces, lo mejor sería que las elecciones se hicieran por decretos. Así, no se gastaría dinero en impresos, tinta, plumas, mesas, urnas, alquileres de locales, dietas, escribientes temporeros, trenes excursionistas, voladores, músicas y comilonas. $370,000 costaron las llevadas á cabo por los americanos, y hay quien supone que las verificadas recientemente, costaron algo más. Y luego, nos hablan de justicia, de igualdad, de voluntad popular y patriotismo desinteresado. ¡Cuánta farsa! Pi y Margall fué más franco que el señor Jústiz, Pi y Margall dijo que la soberanía nacional era una ficción, una mentira, un convencionalismo que seduce á los tontos, y nada más. La soberanía del señor Jústiz no puede ser más originalísima. Soberanía con obligaciones é imposiciones legales sostenidas por la fuerza, soberanía cimentada en un derecho sin libertad. Hay que votar, con ganas ó sin ellas, para eso se hizo la revolución.

Nuestros mentores quieren hacernos felices, y nos enseñan la disciplina. La ley está ahí, y detrás de ella la fuerza armada señalándonos el camino de la cárcel. Sin embargo, es posible que la comedia siga representándose como hasta aquí. Un remiendo más no altera la naturaleza del sistema. El mal seguirá lo mismo. Los ambiciosos con fortuna, no dejarán, mientras les sea posible, de escamotear la papeleta electoral. Posible será, también, que el pueblo aprenda pronto á escamotear los candidatos.

No hubiéramos dicho nada sobre esta cuestión si no existiera el deliberado propósito por determinadas personalidades, según rumores que recoje la prensa burguesa, de llevar á las Cámaras, en plazo breve, un cúmulo de reformas, y con ellas, un nuevo proyecto de ley electoral. Vamos progresando.

Hasta ahora, las elecciones se hacían desde los ministerios ó secretarías de gobernación, con la ayuda de los alcaldes municipales y el concurso eficacísimo de la policía. Bastaba con apretarle las «tuercas» á la máquina para que esta funcionara «bien», á gusto de los inmediatos servidores del jefe del Estado. Una amenaza, más ó menos embozada, con la pérdida del destinillo, parecen para cierta clase de gentes, cosas demasiado duras. Por eso van en montón á donde los mandan, toda esa legión de empleados, altos y bajos, ese núcleo poderoso de parásitos que chupa la savia nacional.

No tardará mucho tiempo sin que vaya tras ellos la «masa amorfa», que diría Varona, con gusto ó á puntapiés—lo mismo da,—cuesta arriba ó abajo, camino del colegio electoral. ¡Qué hermosas son las conquistas de la democracia!

A. PÉREZ NEYVA.

¡TIERRA! y la Excursión de Propaganda

Los compañeros y amigos que han contribuido con su esfuerzo pecuniario á la realización de la propaganda iniciada en estas columnas, creerán que hemos abandonado tan loable campaña, puesto que el entusiasmo del principio parece haberse evaporado; sin embargo, nosotros tenemos entre manos el plan en desarrollo y según los resultados que obtengamos en las gestiones que estamos haciendo, lo comunicaremos por medio del periódico.

Dentro de pocos días esperamos contestación de Tarrida del Mármol, á quién escribimos interesándole tomara parte en la excursión; hemos escrito y hablado con otros compañeros que consideramos aptos para la propaganda, algunos de los cuales aceptan participar de la campaña.

Ahora interesamos de todos los com-

pañeros dén su opinión é indiquen al ó á los que á su juicio, pudieran desempeñar mejor el puesto de propagar las doctrinas anarquistas.

Es necesario que los libertarios todos pongamos empeño en organizar la excursión del modo que más beneficie al ideal por nosotros tan querido.

Los camaradas que residen en el interior de la isla, deberán darnos su parecer en sentido del efecto que surtiría la propaganda según los oradores, sean ó no extranjeros; pues sobre este punto hemos de hacer la excursión y necesitamos que los compañeros nos ilustren sobre el particular.

Y que cada uno individualmente vaya abonando el terreno, á fin de que nuestros camaradas de excursión puedan esparcir en poco tiempo la mayor cantidad de simiente roja.

Y sobre todo, para dar principio la excursión hace falta que á lo recaudado se agregue algo más, el último esfuerzo.

El grupo ¡TIERRA! podrá en breve disponer de un ámplio y hermoso local, donde se darán por la Sección «Germinal» varios beneficios.

Un simpatizador ha ofrecido contribuir con una regular cantidad para costear los gastos de la excursión.

Y nada más por hoy que se nos atienda en nuestras indicaciones y á ver si el sueño de ayer se convierte en hermosa realidad dentro de algunas semanas.

¡Oh, la Patria!

En más de una ocasión hemos manifestado que el sentimiento patriótico que lleva al campo de batalla á millares de trabajadores, casi siempre desaparece después de la lucha, pudiendo asegurarse que no existe nada tan antipatriótico como la guerra.

Hoy vienen á confirmar estas aseveraciones las noticias de orígen japonés que la prensa nos comunica.

Después de la victoria obtenida sobre el ejército ruso y como lógica consecuencia de los millares de brazos restados á la agricultura para mandarlos á morir á las inmensas llanuras manchurianas, la cosecha del arroz es escasísima y el hambre, esa plaga terrible que sucede á todas las guerras, se ceba en 3.000,000 de familias japonesas.

He ahí el premio que á su regreso á la *patria* encuentran los soldados del Mikado y que indudablemente les hará pensar en sentido opuesto á como pensaban antes de empuñar las armas.

Y acaso aleccionados por la amarga experiencia, ya no vociferen blasfemias patrióticas, sino que maldecirán á aquellos que antes les mandaron á descuartizarse á balazos y ahora les obligan á morir de miseria.

Verdad es que no merecen otro trato los antropófagos patriotas orientales.

Así irán aprendiendo que «la patria es el último refugio de los malvados.»

Que buena falta les hace.

AMALIO DEL CASTRO.

¡El ejemplo cunde!

En estos momentos el mundo civilizado contempla estático y admirado, á la vez, la gran trajedia que ante sus ojos desarróllase allá en las frías estepas rusas: cuna de todas las tiranías, centina pestilente donde lanzan su baba asquerosa los reptiles de una autocracia degradada y abyecta.

Parece que ya el reloj del Progreso ha marcado con su horario inapelable y terrible, el instante en que un pueblo cansado de soportar la tutela injusta y miserable de esa legión vandálica que se nombra gobierno, se alza como horda desesperada por la ira contra el séquito de los Rumanoff, confundidos ya por el miedo al ver como los penestes sumisos siempre se disponen á arrancarse el sayo denigrante de la esclavitud, para vestir la digna y orlada toga de la libertad.

Son los heróicos hijos de la despiadada Rusia, los modernos girondinos de la humanidad que brega, de la humanidad que lucha por emanciparse del dogal de acero que oprime su cuello: son ellos los precursores que anuncian y preceden á una sociedad nueva que surgirá sin manchas, lavada en el Jordán de sangre; sangre generosa que hoy ellos derraman volcando la copa de sus vidas sobre una tierra estéril que habrá de fecundarse á impulsos de su calor maravilloso.

No es la revolución rusa una de esas convulsiones que obedeciendo á impulsos del momento, esfúmanse como fatuas luces ó con la prontitud de un corriente bólido, no; la revolución del pueblo ruso es la hija de una necesidad profundamente sentida, de una imperiosa ley biológica adherida á todas las sociedades humanas, como palanca poderosa que las induce hacia adelante siempre, á lo más alto donde se encuentre la cima de sus aspiraciones, que convertidas de quimeras en realidades, vayan matando en el corazón de todos las viejas esperanzas, para regar á la vez en el deshecho cáliz el reciente polen del nuevo deseo productor de la reciente ansia.

No han caido en balde sobre la mentalidad rura los bellos pensamientos vertidos por los proféticos labios de los Kropotkines, los Tolstoys y los Bakounines. No ha sido estéril aquella laboren que Gorki como una odísea del martirio sembraba espinas sobre el campo de su vida, para poder regar con perfumadas flores la senda de la humanidad.

Era imposible que resultara infructuosa la árdua tarea en que sus evangélicas palabras cayendo como chispeantes y encendidos dardos sobre la faz enmascarada del tirano, lo pusiera de relieve ante los ojos de un pueblo que yacía dormido por el peso de la divinidad de un Czar, que se dice Czar por mandato de un Dios tan advenedizo como detestable.

Los tiranos de toda la tierra tiemblan de estupor ante la llama que, cual brazo ígneo, surge de la inmensa hoguera, que tiene en sus fúlgidos y vivísimos colores el anuncio risueño y halagador de un nuevo día, sin negros celajes que pudieran empañar el claro horizonte de una sociedad regenerada por el Amor, cimentada por la Justicia y regida por la Igualdad.

No lo dudéis, déspotas, que aplastáis con vuestras plantas miserables á la urbe inmensa que se arrastra para pedir lo que debiera levantarse para tomar; enanos decadentes que domináis una sociedad que se pavonea regocijada y envanecida creyéndose civilizada y digna, también á vosotros, como á Nicolás II, os habrá de llegar la hora (ya próxima) en que veáis levantarse y erguirse formidable y colosal la hueste de los sin calzones, que cual león enfurecido rampando hambriento y furioso, invada el cerco que os sirve de madriguera para devorar vuestras carnes sucias de viciosos y rasgar vuestras venas hinchadas por la sangre que habéis extraido opíparamente del gran tonel humano.

¡Pero no importa que en estos instantes se amontonen en las calles de las poblaciones del Báltico como murallas de carne y hueso, carretadas de hombres muertos, caidos por la causa de la redención humana, con tal de que el ejemplo cunda!

LIRIO MARCHITO.

La jornada de 8 horas

¿Tú quieres?

Trabajador: ¿Has venido al mundo para andar peor que un esclavo, para producir sin respirar y en provecho del burgués?

¡No!

Tú veniste al mundo para vivir de la mejor manera posible: tú debes gozar de las bellezas y de las riquezas de la naturaleza y tener tu parte de los productos creados por el genio industrioso de la raza humana.

¿Por qué no es esto así?

Porque tú no quieres.

Sí, tú careces de voluntad y de conciencia. Tú eres fuerte y no conoces tu propia fortaleza. Recoges el pendón de lucha y sufres las duras condiciones que te imponen los capitalistas. Y, sin embargo..... ¡ellos son *uno* contra *cien*! Pues, si tú quieres, pronto habrás mejorado tu ruda suerte.

¿Tú quieres?

Si es que sí, ven con nosotros, tus hermanos de trabajo, y ayúdanos á conquistar la primera victoria sobre la desalmada Burguesía. De esta victoria, el proletariado enterá sentirá los efectos; su repercusión bienhechora se manifestará por un beneficio material é inmediato, y también por un resultado moral considerable, ya que ella nos habrá permitido demostrar que *nosotros podemos aquello que queremos.*

Esta conquista, á la cual, compañero, te invitamos á cooperar, *es la conquista de las ocho horas.*

A esperar todos el 1º de Mayo de 1906

La utilidad que para los trabajadores implica el reducir la duración de la labor diaria, es de una necesidad tan evidente que bien puede prescindirse de su demostración.

Hace ya mucho tiempo que la cuestión está planteada. En 1866, el Congreso de la Asociación Internacional de Trabajadores, que se efectuó en Génova, proclamó la necesidad de reducir á ocho horas la jornada de trabajo.

Después de tal proposición, hízose una propaganda considerable; sobre todo en 1889 fué cuando más se acentuó. Se puede decir que, desde entonces, la *cuestión* de las *Ocho Horas* constituyó la preocupación constante de la Clase Obrera. Solamente que la equivocación ha sido el esperar esta mejora de la intervención legal, cuando tan fácil es el concertarse los trabajadores y ponerse de acuerdo para no trabajar más que ocho horas como máximum de jornada.

Esta es la táctica lógica é histórica: en todo tiempo, las libertades conquistadas por los pueblos no lo han sido más que por la fuerza; jamás han sido otorgadas por la buena voluntad de los gobernantes ó directores.

En el caso presente, de modo semejante debe perseguir la conquista la Clase Obrera.

Para obtener la jornada de Ocho Horas no hay más que un medio: otorgársela á sí mismo.

Por medio de esta táctica de acción directa y consciente se acordó batallar, en el Congreso corporativo que se efectuó en Bourges en septiembre de 1904, en favor de las Ocho Horas.

Una vez de acuerdo sobre el procedimiento de acción, no hay más que señalar el procedimiento de aplicación de la Jornada de Ocho Horas. En efecto, descartando que esta aplicación será el resultado de un acto de Solidaridad obrera, es preciso, de antemano, haber tomado disposiciones comunes para que la reivindicación sea impuesta á los Patronos con una unanimidad que venza todas las resistencias.

Por esto es por lo que el Congreso de Bourges, inspirándose en lo que se hizo en los Estados Unidos en 1886, ha resuelto una acción coordinada, cumplir un acuerdo mutuo en una fecha determinada.

Esta fecha ha sido fijada en *Primero de Mayo de 1906.*

Se ha dicho: "*Hemos convenido entre nosotros que á partir del Primero de Mayo de 1906 no trabajaremos más que Ocho Horas por día, y esto sin aceptar, naturalmente, disminución en el salario.....*"

Y se ha dicho también: "*Nosotros invitaremos á todos nuestros camaradas á hacer lo mismo, y desde este instante al Primero de Mayo de 1906 haremos una propaganda constante para que todos sigan nuestro ejemplo.....*"

¡Tú serás de los nuestros, compañero! Como todos nosotros, á partir del Primero de Mayo de 1906, no otorgarás á tu patrono más que un máximum diario de Ocho Horas de trabajo.

¡Sí, tú serás de los nuestros!..... ¡Pero tampoco esto es lo suficiente! Es preciso que tú contribuyas al movimiento ilustrando á los que en derredor tuyo se dejan llevar de los sofismas de los explotadores, excitándoles á unirse á nosotros para conquistar la Jornada de las Ocho Horas.

Y á éstos, á tu vez, le explicarás aquello que nosotros te hemos enseñado: les probarás que la reducción de la jornada de trabajo á Ocho Horas es de una absoluta necesidad; les harás comprender que, para obtenerla, nos basta querer, y les explicarás cómo es preciso que todos, en acuerdo unánime, á partir del Primero de Mayo de 1906, abandonemos el trabajo después de terminada la octava hora de labor.

(*Continuará.*)

CRONICA

SISTEMA MILITAR

Escenas de la Commune

Galliffét, ébrio de sangre y gozando con la agonía de sus víctimas, tenía por costumbre antes de fusilar los prisioneros, ponerlos en formación y cínicamente examinábalos.

Cierta ocasión debía tener lugar la ejecución de sesenta federados comunistas; el general Galliffét acercándose al primero le dice:

—¿Qué edad tienes?

—Sesenta años.

—¡Bravo, veterano!

—¿Y tú, qué edad tienes?

—Quince años.

—¡Vaya un semicomunista!

—¿Y tú?

—Treinta.

—Un convencido.

Y seguidamente le tocó el turno á un joven fuerte y de aspecto enérgico, que llamó la atención del verdugo.

—¿Qué eras tú en la Commune?

—Artillero.

—Por lo menos tú no dirás que no has hecho fuego sobre nosotros?

—Os he tirado tantos cañonazos como he podido, y si algo me pesa es no poder continuar.

—¿Sabes lo que te espera?

—No me importa, estoy tranquilo.

Frente á tanto valor, Galliffét se encolerizó, y una idea feroz pasó por su mente.

—¿Eres casado?

A esta pregunta el bravo federado perdió el valor, y con voz dulce y trémola contestó:

—Sí, general.

—¿Tienes hijos?

Una lágrima brilló en sus ojos, y contestó:

—Tengo dos.

—Imbécil, debieras quedarte con la familia. (Peor para tí.)

—¿Quisieras ver á los tuyos antes de morir?

—¡Ah, mi querido general! si usted hace eso, desde el fondo de mi alma se lo agradeceré, y moriré contento.

—¿Dónde vive tu familia?

—Allí, mi general, en el número 45 *dell'a venue*, 5º piso.

—¿Cómo se llama?

—Señora Dubois.

Galliffét dió orden á un soldado para que fuera á llamarla, y con los brazos cruzados dirigiéndose á su víctima, le dice:

—¿Y tú crees que te dejo ver a tu esposa é hijos? ¡Soldados, fusilad á ese!

Y el valiente federado rodó por el suelo.

Pocos momentos después llegó el soldado con una mujer temblorosa y los ojos preñados de lágrimas, con dos niños, uno de dos años, llevado por la mano, y otro de seis meses, en los brazos.

—¿Sois la señora Dubois?

—Sí, señor.

—Allí tenéis á vuestro esposo.

La infeliz, sollozando, se arrojó sobre el cadáver de su esposo, acribillado por las balas y bañado en sangre.

El verdugo Galliffét mandó al pelotón que hiciera fuego sobre la mujer y sus hijos. Los tiros sonaron, y la madre y el niño de dos años cayeron muertos, quedando el de seis meses con una pierna rota. Un médico del ejército presente en esta carnicería, se avalanzó sobre los cadáveres y cogió en sus brazos al niño sobreviviente. Galliffét mandó hacer fuego: el niño y el doctor fueron muertos.

Galliffét cumplía las órdenes de Thiers matando *los lobos, las lobas y los lobeznos.*

A. CIPRIANI.

LOS PANADEROS

El domingo 21, como habíamos anunciado, se celebró la asamblea de panaderos en el local de «Marte y Belona.» El objeto principal de la reunión era el de dar lectura á las bases que en su oportunidad se presentarán á los patronos.

La primera base dice así: «La jornada de trabajo en todas las panaderías será desde las cuatro de la mañana hasta las dos de la tarde, con hora y media para almorzar.» Fué aprobada por inmensa mayoría de votos.

La segunda base dice que los jornales serán de $45 oro español, sin comer ni dormir en el establecimiento, exceptuando los arteseros y horneros, que será de 60 pesos.

Las demás bases no tienen mayor importancia, aun cuando las daremos á conocer á todos los trabajadores.

Habló el compañero delegado de los panaderos de Santiago de las Vegas, y expuso que los compañeros de aquella localidad solo esperaban la resolución de este gremio, para ir ellos también á la lucha con la misma petición de trabajar durante el día.

En el mismo sentido hizo uso de la palabra el compañero Juan Aller, en nombre de los panaderos de Guanabacoa.

También se acordó alquilar el local que la Comisión gestora había tomado

y aceptar la proposición de los compañeros carpinteros y pintores que pertenecen á la Sociedad «Varia», para que éstos hagan las reformas convenientes y levantar un escenario.

Sobre este asunto de suma importancia para todos nosotros, diré algo en otro número, por hacerse esta reseña demasiado extensa. Por de pronto bueno es que se sepa que en el nuevo local, donde tal vez tendrá su oficina la Federación Regional de los Trabajadores de Cuba, tendrá su biblioteca y una larga mesa de lectura, donde habrá periódicos obreros y revistas de todos los países, dará veladas teatrales, etc., etc.

Bien por los panaderos, y á luchar, que la lucha es vida.

UN ASISTENTE.

Tijera y lápiz

Copio de un periódico de la Habana lo siguiente:

"Roma, enero 22.

"Dicen de Messina que en presencia de todas las autoridades militares de la guarnición y de las tropas que custodian el edificio del Presidio, fué degradado el excapitán Ercolessi, condenado á reclusión por traidor á la patria.

Ercolessi vestía traje de campaña, y fué conducido al centro del cuadro formado por las tropas presentes al acto.

Una vez allí, el comandante le leyó en alta voz la sentencia que lo declaraba indigno de ostentar el *honroso* uniforme del soldado italianc, y lo condenaba á la degradación pública.

Inmediatamente un cabo se acercó á Ercolessi y le arrancó violentamente la gorra, los galones de oficial y todos los distintivos de su grado, arrojándolos al suelo.

La escena fué sumamente emocionante, y Ercolessi que hasta entonces había observado una actitud severa y correcta, prorrumpió en copioso llanto, conmoviendo á todos presentes.

Poco después era conducido á la cárcel."

No estoy enterado del delito cometido por el tal excapitán, pero según la calificación «por traidor á la patria» con que ha sido juzgado, supongo que habrá revelado algún secreto relativo con los planes militares ó asuntos del Estado, á cambio de una cantidad de dinero determinada.

Ahora bien; no conozco el modo de pensar de aquel militar, pero desde luego se adivina que la ambición de adquirir dinero fué el móvil impulsor del delito.

Tampoco quiero salir en su defensa, porque me parece que si en un principio, y por efecto de una falsa educación, al ingresar en el militarismo lo hiciera con el propósito de servir á la patria en pro de sus hermanos, y que luego, una vez convencido del error que había cometido, decidióse á separarse de tal institución, considerándola inhumana y restringente de la libertad, al iluminarse su cerebro con la razón, podía, desde luego, renunciar á su empleo sin merecer el dictado de traidor.

Es más: acepto que antes de retirarse del servicio procurase adquirir dinero para atender á sus necesidades, que para ello cometiese el *delito* citado; pero en este caso, y siendo un hombre convencido, un hombre, en fin, que considerase al militarismo como una vergüenza de la humanidad ante la sociedad futura, jamás debía llorar al arrancarle los galones é insignias de su grado, sino escupir despreciativamente sobre ellas.

Así hubiera dado una prueba de valor y al mismo tiempo demostrado su aversión hacia aquel uniforme que, erróneamente y con criminal intención, algunos han dado en llamar honroso, cuando en realidad no es más que la librea del verdugo.

Yo, en el puesto de aquel capitán, hubiera dado las gracias en vez de llorar, por ahorrarme el trabajo de despojarme de aquellas prendas que durante tantos años me habían hecho indigno al aprecio de los dioses de la creación: los trabajadores.

V. C.

Ojo, trabajadores!

UNA NUEVA SIBERIA

La isla de los «Estados» está situada al sur de la Tierra de Fuego, á los 55 grados de latitud sur y á los 64 de longitud oeste del meridiano de Greenwich, es decir, á una temperatura de 20 á 25 grados bajo cero.

A esta isla es á donde, después de la última tentativa de huelga general en la República Argentina, el gobierno de este país deporta, como simple medida administrativa, á los obreros de ideas avanzadas.

Por esto hoy son muy pocos los obreros instruídos que trabajan con desinterés por la constitución de una república.

DE NUESTROS CORRESPONSALES

De Alquízar

Compañeros de ¡TIERRA! Salud.

El jueves 18 del actual se declararon en huelga los panaderos de esta localidad pidiendo los precios siguientes: de $35 secos que ganaban los maestros, á $45 con manutención, y de $20 secos los operarios, á $25 mantenidos.

Dió márjen á la huelga una casa que empezó á trabajar de día además de la noche, obligando á los operarios á que lo hicieran por el mismo sueldo. Los demás patronos, por avaricia, quisieron tomar el ejemplo y sucedió lo lógico. Mientras más se tira de la soga más probabilidades hay de que se rompa. Los patronos accedieron, y los panaderos reanudaron el trabajo, pero esta concesión fué hecha de boquilla y se susurra que no cumplirán.

En virtud de esto los panaderos enviaron una comisión á entrevistarse con sus compañeros de San Antonio de los Baños, desde donde regresan bien preparados y llenos de fe celebran una junta en el «Círculo Obrero» y redactan un reglamento para constituirse en fuerte agrupación.

En otra daré más detalles.

EL CORRESPONSAL.

Himno proletario

(MUSICA DEL HIMNO BAYAMÉS)

Al combate corred, proletarios,
Derroquemos al vil capital,
Empuñemos, valientes, las armas,
Y luchemos por la libertad.
¡Mueran, mueran los curas y frailes
El gobierno, burgueses y leyes!
Derribemos del trono á los reyes
Y el amor fraternal proclamad.

Al fragor de la lucha postrera
Las cadenas, al fin, saltarán;
Y los pueblos, de su gran ceguera
De una vez para siempre saldrán.
No luchemos por nuevos tiranos,
Nuevas leyes, ni otra religión;
Pues sabemos que somos hermanos
Proclamemos, obreros, la unión.

VICENTE CARRERAS.

Movimiento social

TRIUNFO DE HUELGAS

La huelga de los panaderos de Newark, N. Y., ha sido arreglada por arbitraje. Los panaderos han ganado un aumento de salario de dos *dollars* por semana, y recibirán $19 y $20 semanales.

—Los constructores de puentes de Boston han ganado su huelga de 50 centavos por hora de trabajo y el reconocimiento de sus uniones.

—Los trabajadores electricistas de Cincinatti han ganado un aumento de un 25 por ciento sobre sus salarios diarios.

—En New York se ha firmado un convenio que interesa á 50.000 trabajadores mecánicos. El convenio es que no habrá huelga por dos años, y que los obreros ganarán cuatro *dollars* y medio por ocho horas de trabajo.

Vida y muerte

Moverse, producirse, agitarse en beneficio de todos; luchar por una buena causa, dedicar mente y voluntad á ella; elevarse por encima de toda miseria y perversidad; amar á la Humanidad tanto como á Sí propio; encontrar placer en ser bondadoso, deleitarse en conseguir el bien; tener un sublime ideal al que servir, defenderlo con inteligencia y bravura, morir por él, es el mayor de los gustos, la más verdadera de las dichas, la suprema felicidad, la vida.

***

Dominar, cohibir, esclavizar á los más; persistir en el error; aguzar la astucia y maldad para entronizarlo; ser rastrero y perverso, quererse á sí propio más que á todo el mundo; sufrir al mostrarse dadivoso, rabiar al surgir el bien; ser incapaz de comprender un ideal, ser torpe y cobarde, desaparecer de entre los vivos habiendo realizado sólo el mal, es la mayor de las tristezas, el más intenso de los sufrimientos, el roedor martirio, la muerte.

***

Sacrificados de todos los tiempos, vosotros habéis vivido; verdugos de todas las épocas, moristeis al nacer.

P. E.

Bibliografía

El número 4 del *Boletín de la Escuela Moderna*, correspondiente al 31 de diciembre, contiene el siguiente sumario:

Etica religiosa, por Elíseo Reclus.—*La Paz Universal*, por id.—*El Martirio de una Profesora*, por M. Pradvine.— *El derecho individual y la Sociedad*, por Pi y Margall.—*Por qué se duerme*, por Federico Valade.—*Ciencia viva y Sabiduría muerta*, por Schopenhauer.—*Proyectos de fiestas*, por Juan Ajalbert.—*Sobre la separación de la Iglesia y el Estado*, por F. Ferrer Guardia.—Conferencias de la Escuela Moderna.—Folletín, Correspondencia, etc.

Notas obreras

UN ATROPELLO

El compañero José Guardiola nos comunica bue el pasado lunes y en ocasión de pasar por en frente de los barracones que sirven de campamento á la Guardia Rural de Columbia (Marianao), fué detenido y expulsado del pueblo en el acto por orden del coronel.

Los oficiales que cumplieron lo ordenado por su superior, lo hicieron con tan *buenos modales* como acostumbraban á hacerlo los arrastrasables de la antigua colonia y..... *viva la libertad.*

¿Podría decirnos el señor coronel de Columbia por qué se le prohibe la entrada á este ciudadano en el campamento Columbia? ¿será porque sustenta ideas libertarias? Si es por esto, el señor coronel barrena, faltando á su deber, la Constitución de la república; porque está garantiza por igual la libertad de pensamiento y los derechos individuales,

república no podían lograrlo, tipnen en sus manos medios suficientes para echarlo todo á rodar.

Por eso, no hay más que un remedio: expropiar á los señores y entregarlo todo al pueblo. Cuando el pueblo vea que todo es suyo, y que es cuestión suya saberse arreglar para poder estar bien, entonces sabrá gozar de las riquezas y hasta sabrá guardarselas.

José.—Yo lo creo! Pero los campesinos no comprenden la república en tal como tú dices que es. Al contrario, ellos comprendiendo que aquello que nosotros llamamos república es lo mismo que vosotros llamáis socialismo, ¿Pero no podría marchar adelante con el nombre de república? ¡Qué nos importa el nombre! Lo esencial es que se hagan las cosas como se requiere.

Jorge.—Lo que decís es justo; pero hay en ello un peligro grande. Si el pueblo continúa creyendo que la república es un bien para él, cuando llegue un día que ya no pueda más y haga la revolución, los republicanos lo contentarán en seguida, diciéndole que ya puede marcharse tranquilo á su casa y

pobres, son promesas que serán mantenidas... si los señores diputados quieren. Tocante á prometer, no hay necesidad de que sean republicanos, porque actualmente, cuando los candidatos tienen necesidad de ser elegidos, prometen el oro y el moro, y después, una vez elegidos, si te he visto no me acuerdo.

Además, que todo son charlatanerías; mientras existan ricos y pobres, mandarán siempre los ricos. República ó monarquía, los hechos que deriban de la propiedad individual son siempre los mismos. La competencia regula todas las relaciones comerciales; la propiedad se concentra así en pocas manos; las máquinas reemplazan á los trabajadores, y las masas del pueblo estarán reducidas, como ya os he dicho, á morir de hambre ó vivir de limosna.

Además, ya se ve. Repúblicas ha habido, y hay aún algunas, y nunca han traído una mejora de las condiciones del pueblo.

José.—¡Toma, qué escucho! ¡Y yo que creía que república significaba que todos debíamos ser iguales!

bienos no se parecen en nada á una madre, y no son ellos los que mejoran y fortalecen al pueblo; antes al contrario, todos los progresos sociales se cumplen casi siempre, y á pesar de los gobiernos. Estos, todo lo más que hacen, es traducir en leyes aquello que pasa á ser necesidad y voluntad de las masas, y lo adultera después por espíritu de dominio ó monopolio. Hay pueblos más ó menos avanzados; pero en cualquier estado de civilización, aun en el de salvajismo, el pueblo miraría sus intereses mejor que cualquiera gobierno nacido de su seno podría hacerlo.

Vos supondréis, según estoy viendo, que el gobierno está compuesto de los más inteligentes y capaces, y esto no tiene nada de verdad, porque generalmente los gobiernos están compuestos, directamente ó por delegación, de los que tienen más dinero. Pero aunque fuese lo que suponéis, ¿acaso la gente inteligente resulta serlo porque ocupe el poder? Aquellos que poseen más capacidad, dejándolos en medio del pueblo, la ejercitarían á beneficio del pueblo y bajo su estí-

pensar en nombrar diputados, porque luego quedará todo arreglado.

El pueblo, créalo como siempre, dejará el fusil y se desbogará en cantos, músicas y alegrías. Entretanto, los señores todos se harán republicanos, rivalizarán en ser todo corazón para el pueblo, repartirán algun dinero, un poco de vino y muchas fiestas, pagarán algo mejor á los trabajadores y se harán nombrar diputados para alcanzar el poder. Después, poco á poco, dejarán calmar la tempestad y prepararán las fuerzas para enfrenar al pueblo, el cual un día se acordará que ha vertido su sangre por otros y que continúa peor que antes.

Como sucede muy pocas veces que el pueblo se rebele y salga vencedor, necesita que se aproveche de la primera ocasión y aplique en seguida el socialismo, no escuchando promesas, tomando directamente posesión de las riquezas, ocupando las casas, las tierras y los talleres. Al que hable de república, deberá considerársele y tratarlo como un enemigo, ó si no, sucederá otra vez como en el 59 y 60.

Las palabras parece que tienen

sin distinción de personas ó categorías.

Pero ya caimos del burro; mientras escribíamos habíamos olvidado que..... ¡¡aún hay clases!!

GRUPO ¡TIERRA!

Se encarece la asistencia de todos los compañeros que componen el Grupo ¡TIERRA! á la reunión que tendrá lugar el martes 30 del corriente, á las ocho de la noche, para tratar asuntos importantes, en el local de Maloja 1, altos.

SOCIEDAD «VARIA»

Se convoca á todos los compañeros á una reunión general, que tendrá lugar el próximo domingo 28, á la una de la tarde, en el local social de Planchadores, Amistad 144, para tratar asuntos de interés.

La presencia de todos los compañeros en esta junta es necesaria, pues los asuntos que han de tratarse son de gran utilidad para la marcha de la misma y para los trabajadores en general que simpaticen con la Sociedad «Varia.»

Salud y progreso os desea vuestro compañero, *El secretario.*

PANADEROS

El Gremio de Panaderos de la Habana desea relacionarse con todas las colectividades obreras de la isla, para llevar á cabo los trabajos de la Federación.

La dirección y demás correspondencia la dirigirán á nombre del Secretario, Maloja 1, altos, Habana.

PLANCHADORES

Por orden del compañero Presidente los cito para el día 28 del corriente mes, á las 12 del día, en los altos del café Marte y Belona.

Rogándoles su más puntual asistencia. —El Secretario, *Jesús Cendán.*

BEJUCAL

El Gremio de Panaderos de Bejucal al Gremio de Panaderos de la Habana.

Compañeros, salud.

«Esta tiene por objeto comunicaros que habiéndose declarado en huelga la casa del intransigente burgués Francisco Pendás, por la mala comida que suministraba á sus operarios y habiendo venido á romper la huelga el panadero Alvaro Prendes de la capital, como ya tenéis conocimiento, os preguntamos: ¿qué actitud debemos adoptar con este rompehuelgas?

Esperamos que nos contestéis á la mayor brevedad para saber á qué atenernos.»

Esto nos dicen los compañeros panaderos de Bejucal para que se lo trasmitamos á sus colegas de aquí.

Nosotros como medida provisional creemos conveniente romperle algo á ese rompehuelgas.

Para que sepa que aún existe la equidad y la reciprocidad.

UN TALLER-PRESIDIO

Lo que sucede en el taller de carpintería, ebanistería, bastidores y hojalatería de Víctor Menchaca *and company*, es salvaje. Allí entran los hombres-máquinas á las 5 y media y 6 de la mañana y una vez dentro, empiezan la faena para soltarla á las 6 menos cuarto de la tarde, que toca el pito para dar salida á los esclavos.

¿Y sabéis por qué sucede esto? Pues porque el condueño Perico lo quiere así, y como sabe que estamos desorganizados y que los cajoneros son maniquís de él, que hacen lo que él quiere y manda y se obedece cual si fuera un Czar.

Pero no te apures, Perico; pronto las pagarás, que no siempre está el burro dispuesto á llevar palos, y ¡ay de tí el día que se rebele!

Interín sigue abusando todo lo más que puedas, aprieta bien.

CONFEDERACION OBRERA DE SAGUA

Ha terminado la huelga que sostenían los trabajadores y empleados del Ferrocarril Central, con un casi triunfo, pues exceptuando el pago en moneda americana, han conseguido las otras peticiones, como son: abonar el doble en horas extra y días festivos y que los pagos en los talleres de Sagua sean semanalmente.

En lugar del pago en moneda americana se les ha aumentado un tanto por ciento en los actuales jornales.

Algo es algo, pero con la unión de todos y no abandonando la asociación, podrán en no lejano tiempo alcanzar lo que ahora tuvieron que ceder en beneficio del avaro burgués, que todo le parece poco para llenar las cajas de hierro.

HUELGA

El martes de la presente semana se declararon en huelga todos los trabajadores del ferrocarril de Trinidad á Casilda, pidiendo aumento en los salarios, negándose el contratista á acceder á tan justa y razonada reclamación.

La huelga continúa y los compañeros luchan hasta vencer.

¡Animo y no desmayar hasta alcanzar lo que por derecho os pertenece!

«LUZ Y VIDA»

Participamos á los compañeros de «Luz y Vida» de Santa Cruz de Tenerife, Canarias, que remitan al compañero J. Pedro Vives, calle Vista Alegre número 2, Denia, Alicante, un ejemplar de dicho periódico cada vez que se publique.

Así nos lo comunica dicho compañero.

GRUPO "COSMOPOLITA"

Los compañeros del grupo "Cosmopolita" desean que los periódicos y revistas que vean la luz en España y América, escritos en idioma castellano, manden un ejemplar. Según vayan recibiendo mandarán el importe.

Dirección: Francisco Peciña, Castaños 8, 2º—Bilbao-Sestao.

* * *

El Comité del Gremio de Carpinteros se reune todos los miércoles de 7 á 10 de la noche, en el local social de Monte y Amistad, altos de «Marte y Belona.»

Sépanlo los que deseen asociarse.

* * *

El Directorio de la Confederación Tipográfica se se reune los jueves de 8 á 10 de la noche en su local social, Monte 12, altos.

* * *

El Comité de los Torcedores de Tabacos se reune todos los viernes de 7 á 10 de la noche, en el local social de Dragones 39, altos.

* * *

La directiva de la Sociedad de Planchadores se reune los lunes, de 8 á 10 de la noche, en el local social, Amistad 144,

* * *

El Comité del Gremio de Obreros Panaderos se reune (provisionalmente) los los miércoles, de 6 á 8 de la noche, en Amistad 144, altos, local de la Sociedad de Planchadores.

La obra á que nos consagramos es ciertamente buena.—RECLUS.

De Administración

INGRESOS

Habana.—Grupo ¡TIERRA!: D. M., 0'25; P. A. 0'10; A. del M. 20; A. del C. 20; Reóforo 20; A. L. 20; V. C. 20; J. S. 50. Total	1-85
Un obispo 1'50; M. Suárez 0'14; J. Villaamil 20; José Gallart 60; N. Herbada 20; C. Famada 40; "El Hombre y la Tierra" 6'30; Folletos y periódicos 47. Total	9-81
Vedado. –José Posse	$ 1-00
Puentes Grandes.—Antonio Corvo 0'45; José Requena 10. Total	0-55
Guanabacoa.—Domingo Pérez	1-50
Santiago de las Vegas.—E. Caraballo	2-00
Camajuaní.—A. Draguechi	1-53
Santo Domingo.—A. C. Gutiérrez	0-10
Sancti-Spiritus –G. Ortiz y S. Martínez	3-84
Cienfuegos.—Gabriel Cañizares, 1'20; A. Coffá 1'00; F. Peralta 0'20; F. Arbuena 60; M. Benavente 40; G. S. Manuel 60; J. Alvarez 40; F. Gómez 20; M. Piñeiro 20; H. Pérez 20; F. Crespo 20; F. Navarro 20; Carlos Prieto 20; J. G. Díaz 20; F. Hernández 20. Total	6-00
Total general	$ 28-18

GASTOS

Déficit anterior	$ 25-99
Impresión del presente número, 2.250 ejemplares	$ 30-20
Correspondencia y Franqueo	,, 2-45
A la "Escuela Moderna"	,, 2-00 $60-64

RESUMEN

Ingresos	$ 28-18
Gastos	$ 60-64
Déficit	**$32.46**

EXCURSION DE PROPAGANDA POR LA ISLA DE CUBA

Suscripción voluntaria

Existencia anterior	$ 145-51
Habana.—D. Mir, 0-25; P. A. 05; Un obispo 20. Total	0-50
Total general	$146-01

Suscripción

Á FAVOR DE LOS COMPAÑEROS M. BORLADO Y JUAN DELEÓN, PRESOS EN LA CÁRCEL DE SANTA CLARA.

Existencia	0-69
Habana.—D. Mir 0'50; P. A. 10; Acracio 10; F. Buzzaco 40. Total	1-10
Total general	$ 1-79

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Isabela de Sagua. F. García: Recibimos carta. Conformes.

Sancti-Spíritus. S. M.: Recibido y de conformidad con lo expuesto. Se arreglará.

Gibara. Gibert: Entregamos carta; está en esta.

Barcelona. Escuela Moderna: Recibida carta y factura, conformes con todo lo sobrante para El Hombre y la Tierra.

Denia. P. Vives: Recibimos carta, enviamos lo pedido; lo que atones lo harás á Tierra y Libertad, de Madrid, diciéndole que es para nosotros.

Cienfuegos. J. Montalvo: Entregamos á Guardiola 1'68 plata española.

Madrid. Tierra y Libertad: Recibimos carta; conformes en todo.

Camajuaní. Draguiche: Recibimos carta; conformes.

Manatí, P. R, J. Cuchí: Reparte sobrantes.

Güines. Suárez: Va número 171. Remite en sellos ó giro postal.

Trabajando sólo ocho horas, el obrero podrá dedicar más tiempo á su instrucción y comprenderá así mejor sus derechos.

Biblioteca de "Tierra"

El Estado (su papel histórico), por Kropotkine. 6 centavos.

La Preparación del Porvenir, por J. Grave. 3 centavos.

Enseñanza Integral, 4 centavos.

Patriotismo y Cosmopolitismo, por Ph. Jámin. 3 centavos.

Tierra y Libertad y *Humanidad Libre* uno 2 centavos.

Algunas consideraciones sobre el Estado, suscripción voluntaria.

Imp. LA EXPOSICION, Ricla núms. 10 y 12

arrastra tras sí á muchos que por sí propios no hubieran tenido jamás la energía de rebelarse. Frente á la urna, lo que vale es el número, y mientras existan curas, amos y gobierno, el número será siempre del cura, que dispone del infierno y del paraíso; del amo, que da ó quita el pan á quien quiere, y del gobierno, que tiene los policías para intimidar y los empleos para corromper.

Aun hoy, en substancia, la mayor parte de los electores son pobres y, sin embargo, ¿qué hacen cuando van á votar? ¿acaso nombran á pobres que conozcan y quieran defender sus intereses?

José.—Esto ya se sabe; preguntan al amo á quien han de votar y hacen lo que él quiere. Además, que si no lo hicieran así, el amo los despediría.

Jorge.—Pues ya lo véis. ¿Qué queréis esperar, pues, del voto universal? El pueblo mandará al Parlamento á los señores, y estos sabrán arreglarse de modo que puedan tener al pueblo siempre ignorante y esclavo, como en la actualidad, y cuando vieseu que con la

Jorge.—Los republicanos así lo dicen, apoyándose en el siguiente raciocinio. En república, dicen, los diputados que hacen las leyes son elegidos por todo el pueblo; por eso cuando el pueblo no está contento manda á otros que sean mejores, y todo se arregla; como que los pobres son la gran mayoría, en el fondo, ellos son los que mandan. Pero lo cierto, lo real, es diferente. Los pobres, y precisamente porque son pobres, son también ignorantes y supersticiosos, votan tal como quieren los curas y los amos, y votarán siempre igual, hasta que conquisten la independencia económica y la conciencia clara de sus intereses.

Vos y yo, si hemos tenido la extraordinaria fortuna de ganar algo más ó de podernos instruir mejor, podemos tener la capacidad necesaria para comprender nuestro interés y la fuerza de afrontar la venganza de los dueños; pero la gran masa, mientras duren las condiciones presentes, no; y frente á la urna no es como en una revolución, que un hombre valeroso é inteligente vale por cien tímidos y

más perjudicial que un gobierno malo; durante su dominio, ó el de sus inmediatos sucesores, sería más fácil que nunca un golpe de Estado que destruyra las mejoras conquistadas, restableciendo otra vez los privilegios y la tiranía.

Para educar al pueblo en la libertad y en el uso de sus intereses, necesita que obre por sí mismo, hacerlo sentir la responsabilidad de sus actos, tanto en el bien como en el mal que de ellos derivar puede. Obrará mal algunas y aun muchas veces; pero de las consecuencias que sufrirá, comprenderá que ha obrado mal, y buscará nuevos caminos para evitarlo, sin contar que el mal que puede hacer un pueblo abandonado á sí mismo, no es ni la milésima parte del que hace el más benigno de los gobiernos.

Para que un niño aprenda á caminar, precisa dejarlo que camine, y no espantarse de algunas caídas y tropezones que pueda dar.

José.—Sí; pero para que el niño andando necesita cierta fuerza en las piernas, ó si no, tiene que continuar en los brazos de la madre.

Jorge.—Es verdad; pero los go-

poco valor, pero precisamente con las palabras ha sido como han burlado y engañado al pueblo.

José.—Tienes razón; hemos sido tantas veces sacrificados, que necesitamos ahora abrir mucho los ojos para que no se repita.

Pero un gobierno siempre es necesario que lo haya. Si no hay alguno que mande, ¿cómo irían las cosas?

Jorge.—Y por qué han de mandarnos? ¿por qué no podremos arreglarnos según nuestros intereses?

Quien manda, siempre procura por su comodidad ó interés, y siempre, sea por ignorancia ó por maldad, traiciona al pueblo. El poder siempre pervierte hasta á los más buenos. Además, se necesita, y esta es la razón principal por la que no queremos que nos manden, se necesita, repito, que los hombres, cesen de ser un rebaño de ovejas, y se habitúen á pensar y sentir por medio de su dignidad y de su fuerza. El mandar de unos, educa á los demás á la obediencia, y aunque tuviésemos un gobierno bueno, éste sería más corruptor,